

**MIGRACIÓN CAMPESINA: SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA.
PROPUESTA DE COMUNICACIÓN EN PRO DEL CAMPO DIRIGIDA A LOS
ESTUDIANTE DE LA POBLACIÓN RURAL DE SOATAMA, VILLAPINZÓN.**

Miguel Salguero & Valeria Garzón.

Mayo 2018.

Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Publicidad, facultad de artes.

Trabajo de grado.

ABSTRACT

La presente investigación desarrollada en la vereda de Soatama en el municipio de Villapinzón Cundinamarca, buscó exponer, cómo la soberanía alimentaria podría replantear el deseo migratorio de los jóvenes campesinos proponiendo un estilo de vida basado en un modelo sostenible agroecológico. Partiendo desde las mismas aulas de clase de la escuela Normal Superior María Auxiliadora de Soatama, destacada por tener un énfasis técnico agroecológico en bachillerato, se desarrollaron una serie de talleres, con el apoyo del grupo Semillas, en donde se expuso la temática y a su vez se reforzó el reconocimiento del territorio y el comercio justo. Llevando a los jóvenes a plantear una alternativa a su proyección futura reconociendo la trascendencia del sector agropecuario para su desarrollo personal y el del país.

A lo largo del proceso, se realizaron diferentes observaciones, entrevistas y encuestas buscando encontrar las opiniones, intereses y deseos de los jóvenes, acordes a la propuesta establecida. Para así determinar el canal y el tono de comunicación adecuado, exponiendo y despertando interés por la soberanía alimentaria en diferentes grupos de jóvenes campesinos de contextos socioculturales similares. Enfocándose a un estilo de vida consciente y responsable con el sector agropecuario, sus necesidades y tradiciones.

TABLA DE CONTENIDOS

TEMA	3
PALABRAS CLAVE	3
PROBLEMA	3
INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	5
OBJETIVOS	6
OBJETIVO GENERAL	6
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	6
ESTADO DEL ARTE	7
Migración	7
Soberanía	8
MARCO TEÓRICO	11
Villapinzón	11
Condición educativa en el entorno rural	12
El campo en Colombia	13
Migración campesina	14
Consumo	15
Soberanía alimentaria	17
METODOLOGÍA	19
CONCLUSIONES	21
RECOMENDACIONES	22
ANEXOS	23
Anexo 1. Primer momento	23
Anexo 2. Fichas de desarrollo de visitas a la escuela	23
Anexo 3. Talleres	24

TEMA

Propuesta de comunicación publicitaria que tiene como finalidad empoderar a los jóvenes campesinos a partir de la comprensión de la soberanía alimentaria.

PALABRAS CLAVE

Juventud rural, soberanía alimentaria, migración voluntaria.

PROBLEMA

¿Cómo motivar a través de una estrategia comunicativa publicitaria, a los jóvenes campesinos de Soatama, Villapinzón, con el apoyo del Grupo Semillas y la Red de Semillas Libres, a empoderarse de las tradiciones agropecuarias campesinas locales, implementando la soberanía alimentaria?

INTRODUCCIÓN

Este documento expone algunas de las razones por las cuales la migración de los jóvenes campesinos, rumbo a las principales ciudades del país, ha generado una serie de problemas para el desarrollo del territorio rural y urbano. En primera instancia, el alto flujo de migrantes con rumbo a la ciudad ha ocasionado que las cifras de desempleo aumenten (Pérez, Pérez, 2003) como consecuencia del alto número de personas que llegan de las zonas periféricas del país buscando una mejor calidad de vida.

Sin embargo la mayor problemática la padecen los migrantes, quienes al sustituir su estilo de vida olvidan las tradiciones campesinas y por ende perjudican su calidad de vida (Jurado y Tobasura, 2012). Este fenómeno ha sido investigado ya que las causas y las consecuencias de la migración campesina, afectan a países en los que este sector económico es de gran importancia, por lo cual es trascendente realizar un acercamiento con una mirada a casos específicos y contextos nacionales.

Paralelo a esto se pretendió crear una estrategia comunicativa para menguar la pérdida de memoria y tradición (Barkin, 2009). El muestreo fue seleccionado por conveniencia, con 58 estudiantes de los grados de bachillerato, en una escuela pública rural con énfasis agropecuario, en la cual hace presencia el SENA.

El desarrollo de la investigación fue llevada a cabo bajo un diseño de investigación-acción-participación (Hernández 2010), en la cual los instrumentos empleados fueron entrevistas a profundidad, encuestas y focus group, que buscaban respaldar las conclusiones y plantear de forma más cercana el perfil del grupo objetivo, para que el producto final fuera consecuente, y la estrategia que los sustenta así mismo sea efectiva, para así lograr llamar la atención de los jóvenes y llevarlos a educarse o empoderarse de las tradiciones de su región.

Presentamos entonces una aproximación a las investigaciones relacionadas en los últimos 18 años acerca de migración y soberanía, dándole prioridad a las desarrolladas en América Latina, y principalmente en Colombia, encontrando entonces que aunque hay material relacionado, no hay estudios en la zona con respecto a la temática específica. Además una aproximación a la definición teórica de migración, soberanía, el ser del consumo en este contexto y el contexto del campo en Colombia.

JUSTIFICACIÓN

La migración de jóvenes campesinos a las principales ciudades del país ha crecido por la falta de interés hacia el campo, la cual es ocasionada por la realidad que interpretan de sus núcleos familiares y la creación de imaginarios colectivos sobre la vida en la ciudad sesgada por algunos procesos de formación escolar (Cepal OIJ, 2004).

Teniendo en cuenta el ámbito académico en el caso específico de la institución Normal Superior María Auxiliadora sede Soatama, dónde se realizó la intervención, encontramos un modelo de formación tradicional, con un enfoque técnico agroecológico. Que a diferencia de la mayoría de casos, inculca y promueve la búsqueda de oportunidades futuras en el campo.

Pese a que la orientación de dicha institución es agroecológica, los estudiantes se ven tentados por lo que significa la vida en la ciudad partiendo de la idealización del territorio urbano causada por el discurso familiar y la influencia de los medios de comunicación (Feixa 1999).

Paralelo a esto, el discurso que respalda la educación tradicional es adaptado en el contexto campesino como un ideal urbano de una vida nueva y diferente, restando valor a las posibilidades y la riqueza de las zonas rurales. Ocasionando, como consecuencia que los jóvenes escatimen las posibilidades de emprendimiento y desarrollo en el sector agropecuario, dejando de lado su territorio y sus tradiciones. Acorde a los avances tecnológicos y a los imperativos de la vida moderna, poco a poco se ha ido empujando a que los jóvenes adopten tradiciones y prácticas culturales ajenas al campo, las cuales, entre otras cosas, han salvaguardado la protección de las diferentes especies y el medio ambiente (Barkin, 2009).

Es así cómo a través de este proyecto se busca redireccionar los constructos de los jóvenes campesinos con respecto a su estilo de vida, pretendiendo evidenciar su forma de ver estos terrenos, agrupando los factores percibidos (positivos y negativos) del lugar. Además, se busca con ello profundizar los conocimientos que tienen sobre sus costumbres y labores propias del campo, para que sean aptas para propiciar los ciclos productivos dentro del mismo, beneficiando primordialmente a los participantes y a las personas de Villapinzón y sus alrededores. Para así contrarrestar el fenómeno migratorio voluntario juvenil, al plantear un modelo sostenible y agroecológico basado en la soberanía alimentaria, que propicie el empoderamiento de su territorio y sus prácticas campesinas.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Motivar a través de una estrategia comunicativa publicitaria, con el apoyo del Grupo Semillas y la red de semillas libres, a los jóvenes campesinos de Soatama, Villapinzón, a empoderarse de la conservación de las tradiciones agropecuarias campesinas locales por medio de la práctica de la soberanía alimentaria.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar en torno a la problemáticas y modelos económicos que causan o podrían propiciar la migración voluntaria por parte de los jóvenes campesinos a las ciudades, desde el caso específico de Soatama, Villapinzón
- Generar espacios de discusión en torno al desarrollo de la cultura rural al interior de la comunidad campesina de Soatama, Villapinzón, particularmente entre la escuela Normal Superior Maria Auxiliadora y el Grupo Semillas.
- Revelar y generar conciencia sobre las problemáticas de la cultura joven campesina de Soatama, Villapinzón, por medio de una pieza audiovisual que, abordada desde la soberanía alimentaria, impacte los imaginarios del entorno rural en el país.

ESTADO DEL ARTE

Migración

Acorde a la investigación de las migraciones laborales en el sur del continente africano que realizó Brummer en el año 2002, los fenómenos migratorios suelen ser ocasionados por dos razones, la atracción que genera la ciudad sobre los jóvenes campesinos, y por otra parte, la expulsión forzada del territorio rural. En el primer caso, que es el que compete a la investigación aquí presentada y acorde a la revisión y análisis de datos de Pérez (2001) con respecto al sector rural en Colombia, la ruralidad actual no está demarcada únicamente por el ámbito agrícola centrado en la demografía y el ámbito económico sino por múltiples factores que están llevando así a que los jóvenes campesinos duden de su residencia en los entornos rurales y opten por la migración a las zonas urbanas, en donde se supone tendrán acceso a una mejor calidad de educación, condición o vinculación laboral y salarial entre otras, contemplando la posibilidad de estudiar, mejorar el lugar de residencia, su desarrollo interpersonal y planificación familiar (Brummer, 2002),(Jurado y Tobasura, 2012)(Pérez, 2001).

Dado esto, las migraciones voluntarias campesinas, han sido un punto de partida claro en el proceso rural en América Latina, teniendo como consecuencia la amplificación de los modelos productivos, que ya no están ligados exclusivamente a las labores agropecuarias. Lo cual sumado a la transformación de los estilos vida y los valores en el entorno rural, afecta la integración entre el contexto rural y urbano (Echeverri, Gómez y Ribero, 2002, citado en Rodríguez y Saborío, 2007). El panorama entre el campo y la ciudad ha sufrido diferentes cambios con el avance del tiempo, acorde a los estudios de Guimaraes, R. en el 2006, pertinente al desarrollo sustentable en América Latina y el Caribe: se acentúa la perspectiva de lo rural como símbolo de atraso contrapuesta a la ciudad como un representante de la modernidad, la cual expresa un panorama de la ruralidad en franca decadencia.

Según las entrevistas y encuestas que Jurado y Tobasura realizaron en el eje cafetero Colombiano en el año 2012, la forma en que las transiciones demográficas, migratorias y productivas construyen la identidad y basan los proyectos de vida de los jóvenes campesinos en los sectores rurales, influenciadas por la globalización y los nuevos modelos económicos, han afectado de manera directa la ruralidad; además inciden en la transformación de la misma, afectando la voluntad migratoria de los jóvenes campesinos. Dado lo anterior, se evidencia en el campesinado un fuerte interés por la ciudad, provocando que dicha ciudad sea considerada como un escenario donde se

puede proyectar un mejor futuro, contando con una mejor calidad de vida. Todo esto es presentado por voluntad propia en varios de los casos y no por influencia de sus padres o abuelos, ya que los jóvenes desean progresar en su formación personal y no específicamente por razones económicas (Alcalá y Martínez, 2011). Esta migración para Herán e Ibarra (2014), en el caso de Pachagsi, Ecuador, desemboca en cambios en las costumbres, necesidades básicas, hábitos alimenticios y comunicación familiar, que en macro da como consecuencia una degeneración de las costumbres propias de las comunidades.

Soberanía

Por otra parte, los hábitos de los jóvenes campesinos respecto a su consumo demuestran la trascendencia de los medios de comunicación en su vida. De acuerdo con las investigaciones de García en el 2008, las diferencias entre quienes manejan dispositivos tecnológicos y quienes no se convierte en un factor fundamental en la proyección social de las personas, llevando así a que la expansión de los principales medios de comunicación se traduzca en uno de los elementos más relevantes en el proceso de información, formación y desarrollo de la identidad juvenil, pasando por encima de los elementos tradicionales encargados de gestionar esta labor. Sin embargo los menores aprecian el campo como un lugar viable para habitar, teniendo en cuenta el contexto familiar y comunitario, priorizando la tranquilidad y la calidad del ambiente. Todo esto enmarcado por los vínculos existentes con la vida agropecuaria, resaltando sus lazos emocionales con sus primeros años de vida, evidenciados en su cotidianidad, llevado al campo como uno de los sectores predilectos, donde se ve reflejado el esfuerzo campesino que garantiza la seguridad alimentaria. (Jurado y Tobasura,2012)

En palabras de Teubal (2001): la búsqueda de la integración internacional ha situado a Estados Unidos y a Europa como potencias en el desarrollo agropecuario y agroindustrial acorde al panorama internacional, aportando al fuerte desarrollo económico del agro e imponiendo el dominio de capital sobre este sector. El auge capitalista en la agricultura podría estar frenando el impulso y el desarrollo que estaba teniendo el sector agrícola en latinoamérica, de igual modo que estaría afectando la estabilidad ecosistémica de las regiones, las cuales se encuentran expuestas a las consecuencias de la implementación de las biotecnologías, en especial de la imposición del uso de semillas transgénicas, al ser dependientes y estar bajo la influencia de las empresas transnacionales dedicadas a su comercialización, directamente a Estados Unidos. (Segrelles, 2005) Por otra parte, estas empresas pasaron por

alto el bienestar de los medianos y pequeños productores en los países tercermundistas, quienes estaban acostumbrados a un modo de producción tradicional, enfocado en el autoconsumo. Estos países en vías de desarrollo sustituyeron sus prácticas de autoabastecimiento por el hábito de la producción de alimentos que están destinados a satisfacer las necesidades de los mercados internacionales, ocasionando escasez e incrementos en sus precios, afectando a la población más vulnerable directamente en el ámbito económico y en su salud, como consecuencia de la implementación de insumos químicos, que a su vez afectan al medio ambiente. Este hecho ha ocasionado que al día de hoy hayan desaparecido el 75% de las variedades vegetales que habitaban la tierra, vulnerando la seguridad alimentaria y agropecuaria de los habitantes rurales (Teubal, 2001).

Esta situación crítica, en la cual se ven vulnerados los derechos de los campesinos surge, entre otras cosas, por las patentes que imponen las multinacionales semilleras. Entendido esto en cuanto dichas patentes no sólo limitan el uso de las semillas nativas, ya que no son certificadas, sino que imponen el uso de semillas mejoradas, las cuales solo se pueden utilizar en una sola cosecha. Esto sin hablar de otros condicionamientos comerciales que pesan negativamente sobre el campesinado, relacionados con el uso obligatorio de herbicidas, fungicidas y abonos de los laboratorios en cuestión. Lo anterior nombrado, trae como consecuencia la vulneración del derecho a la supervivencia de los campesinos, ocasionando que, en su afán de acoplarse a los nuevos modelos económicos, sustituyan su método tradicional donde ahorran capital y producían sus propias semillas, por un sistema en donde dependen de las grandes empresas agroindustriales, las cuales les proporcionan semillas generalmente híbridas, que presentan problemas en su reproducción, atentando contra su autonomía y, a su vez, atándolos a un modelo económico netamente capitalista (Teubal, 2001). Por otra parte, la invasión de los cultivos agroindustriales a gran escala, como consecuencia de la expansión geográfica de los territorios dedicados únicamente a la producción de monocultivos, ha generado desajustes sociales y ambientales en los territorios rurales. Todo con la finalidad de complacer las demandas de los mercados internacionales (Altieri 2009).

Por otra parte, en este contexto tecnocientífico, el auge de la producción únicamente con fines económicos, bajo lo que se conoce como “revolución verde”, ha propiciado una alta dependencia de los productores respecto a los insumos agroindustriales y maquinaria introducidos por los técnicos para aumentar la productividad (Barkin, 2009), ocasionando grandes secuelas en el medio ambiente y su economía. Lo anterior se debe a que esta producción,

acorde a la investigación de Gliessman (1977) citado en Altieri (2009), usualmente requiere un aumento en los costos ajenos, llegando al punto en que en las estructuras agropecuarias la cantidad de insumos, gastos y energía invertida para producir supera la remuneración de la cosecha, degradando el entorno, causando pérdida de fertilidad en los suelos e impulsando la deforestación y acentuando la pobreza rural Peña, C. Vargas, G. (2003)

Teniendo en cuenta la producción total de una cosecha, los policultivos suelen ser más rentables que los monocultivos acorde a los sistemas de agricultura integrados donde se cosechan diferentes semillas. Las ventajas de producción pueden tener un margen de 0.2 al 0.6, en la medida en que los policultivos suelen ser más resistentes en cuanto a las pérdidas ocasionadas por malezas, insectos y enfermedades, además de realizar un uso eficiente de los recursos básicos esenciales y nutrientes (Beets, 1982). Dado esto, en palabras de Altieri (2009), la producción a pequeña escala usualmente no tiene el potencial para una producción altamente comercial. Sin embargo, la agricultura de subsistencia asegura las necesidades básicas de la población y la seguridad alimentaria. Así mismo, garantiza que el sistema de agricultura tradicional conserve las prácticas culturales transmitidas y perfeccionadas por generaciones, que protegen el medio ambiente y las especies (Barkin, 2009). Todo esto pensado para el desarrollo del sector agropecuario en cuanto a que no hay presión para innovar y tecnificar el campo, teniendo en cuenta la estructuración agroecológica de los territorios campesinos y el uso adecuado de los recursos, así logrando contrarrestar diferentes procesos agroindustriales modernos destacados por la inversión tecnológica en el proceso productivo, generando una separación entre el desarrollo, las capacidades y necesidades de los campesinos (Altieri, 2004).

Teniendo en cuenta la relación producción-calidad de vida, en el caso específico de Villapinzón, según de los agricultores acerca de su bienestar, en una escala de 1 a 10, en la que siendo el 1 la más baja el 72% lo valora igual o inferior a 5 (Navarrete, 2017), cifra que evidencia que aunque, según el mismo autor, el sector sea productivo y de importancia para el municipio, existen inconformidades entre los productores. Ejemplos contrarios como los presentados por Chávez en Quito, Ecuador (2014) y Vanegas en Guaviare, Colombia (2003) han permitido que comunidades rurales (migrantes en el primer caso y en sus tierras en el segundo), implementaran la soberanía y fueran partícipes de sus beneficios, concluyendo que se generan aportes a la población más pobre mejorando la dieta alimenticia y aporta a la reducción de la pobreza, al medio ambiente (Chaves, 2014), impulsa el uso adecuado de

desechos y el correcto abonamiento sin implementación de químicos (Vanegas, 2003).

MARCO TEÓRICO

Villapinzón

El municipio de Villapinzón, Cundinamarca, se encuentra ubicado a 80 Km al norte de Bogotá y tiene una extensión total de 249 Km cuadrados (Presentación centro de gobierno para el banco mundial). En su territorio se encuentra el páramo de Guacheneque en donde nace el río Bogotá, y existen una gran variedad de especies arbóreas como pinos, eucaliptos, sauces, cedros, arrayanes. (Idecut, 2017). En cuanto a su población, se sabe que el 66 % habita en el sector rural y 34% en zona urbana (Presentación univ pits alcalde). Según cifras entregadas por el DANE, en el 2016 de los 20,056 habitantes, el 56% tenía de 0 a 28 años, de los cuales 2,427 se encontraban entre los 12 y los 17 años.

Las principales actividades económicas de Villapinzón son la producción de papa (Villapinzón es el principal productor del país), la industria del curtido de pieles, la producción de carne y leche, la industria láctea y otras actividades agro industriales (Presentación univ pits alcalde), actividades que se desarrollan con los pueblos circunvecinos, en especial con Umbita, Turmequé, Chocontá y Bogotá (Villapinzón, cuna del río Bogotá).

En Villapinzón, según la alcaldía, la agricultura se encuentra bastante avanzada y hay interés por ella, lo cual se demuestra en la presencia de la Agencia de caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero en Chocontá, que según la alcaldía ha traído innegables beneficios para los agricultores, por ser prestamista, intermediario, presta material (fumigadores, carpas impermeables, abonos químicos, implementos) (Villapinzón, cuna del río Bogotá) y la labor educativa de la alcaldía, el ICA y la CAR en temas como la certificación de semillas.

Como se mencionó anteriormente, el municipio es uno de los principales productores de papa, además de productor de semilla de la misma que ha sido reconocida por su calidad (Villapinzón). Este producto genera en Colombia 20 millones de jornales, sustentando a una cantidad aproximada 90.000 familias campesinas, que en Villapinzón se traduce a 132 mil toneladas promedio por año, es decir el 11,2% de la producción en Cundinamarca que es el departamento con mayor producción (Navarrete, 2017)

El interés de la presente administración por el campo se refleja en el plan de gobierno actual (2016-2019), en el cual dentro del eje 2, el cual consiste en construcción de entorno, el 12% de los esfuerzos están destinados a la sostenibilidad ambiental, y en torno al eje 3, que trata de la construcción de oportunidades, los esfuerzos para el desarrollo rural son del 11 %. En ambos casos la participación es significativa y no es la menor en su categoría (Presentación univ pits alcalde). Hemos de aclarar que estos esfuerzos conciernen a capacitación, gestión y desarrollo de la industria agrícola en el caso del eje 3, conservación del río y páramo, descontaminación y reducción de curtiembres en el río Funza Bogotá, según lo informado por el secretario de gobierno a nosotros, según lo informado por el secretario de gobierno.

Condición educativa en el entorno rural

El panorama educativo en el entorno rural tiene varias complicaciones. En primera instancia la educación es de difícil acceso para la mayoría de jóvenes de un sector en específico. Por otra parte, la oportunidad de estudio no es la misma para todos.

Partiendo de un estudio del ministerio de educación de 1995 (Pérez Correa, Pérez Martínez) los niños generalmente ingresan a la escuela en primaria, donde logran insertarse cuatro de cada cinco niños de siete a once años, llegando a un 83,06% ,casi replicando el contexto urbano. Sin embargo, en el bachillerato se presenta una tasa alta de deserción escolar, donde tan solo dos de cada cinco jóvenes, el 46,5%, de 12 a 17 años asisten a las diferentes escuelas pues no todas las instituciones brindan la posibilidad de cursar bachillerato ,ocasionando que los jóvenes, al no tener un elemento de seguridad referente a su desarrollo económico y social en su territorio decidan migrar a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades, además de la satisfacción de logros individuales, como la continuidad de sus estudios (CEPAL OIJ, 2004).

La escuela Normal Superior María Auxiliadora sede Soatama, destacada por su enfoque técnico agropecuario maneja un programa en donde se le delega a cada grado una responsabilidad enfocada al desarrollo del campo. Actualmente se mantienen en pie diferentes planes como lo son la cría y sacrificio de conejos, lombricultivo y una huerta orgánica, las cuales sirven como incentivo y motivación para los estudiantes, además de una preparación para la futura potencialización de las labores campesinas.

Por otra parte, la escuela posee un enfoque académico claro al ser “Normal Superior” lo cual representa según el parágrafo del artículo 112 de la

Ley 115 de 1994, que tiene autorización para la formación inicial de docentes y, en convenio con instituciones de educación superior, podrá brindar el título de normalista superior, así recalcando otra de sus principales particularidades en torno a la educación vocacional de los alumnos, que se hace más evidente en la sede del casco urbano.

El campo en Colombia

Las necesidades de las grandes transnacionales en expandir el “progreso y desarrollo” rural en aras de alcanzar los beneficios alimenticios mundiales, han generado que los territorios agropecuarios emprendan lentamente un proceso industrial en donde se priorizan los fundamentos económicos y de producción masiva (ONU para la agricultura y la alimentación, 2000), implementando los monocultivos como solución económica y, consecuentemente, dejando de lado las adversidades ambientales y culturales, ocasionando que los campesinos tradicionales se vean perjudicados por el aumento de su empobrecimiento (Teubal, 2001), el desarraigo a su cultura y lentamente la dependencia tecnológica agrícola respecto a las grandes potencias (Teubal, 2001).

Tradicionalmente, se recolecta la mejor parte de la cosecha, se almacena y utilizarla como semillas ha sido una costumbre campesina que ha permitido crear cultivos a partir de semillas nativas, adaptadas a nuestro territorio, capaces de soportar sequías, suelos pobres y otros enemigos naturales (RECAR, 2012).

Diferentes decretos nacionales han prohibido esta tradición, imponiendo el uso de semillas certificadas, penalizando y judicializando a quienes continúen con sus métodos de cultivo tradicionales (ICA, 2010). Teniendo en cuenta el panorama nacional en torno al sector rural, sus problemáticas y el inconformismo del sector agrario, permiten entender el surgimiento del paro agrario del 2013, en donde las entidades gubernamentales buscaron la forma de aplacar la insatisfacción campesina redefiniendo sus decretos (ICA, 2015) con la presunta intención de apoyar al campesinado colombiano, guiándolo a un desarrollo por medio de la industrialización del campo. Sin embargo este decreto solo adornaba los parámetros de la 970, haciendo parecer más sencilla la certificación y continuaba manteniendo al margen a los campesinos al no permitirles registrar semillas con fines de comercialización que fueran similares o confundibles. (Grupo Semillas, Red de Semillas Libres de Colombia, 2015).

La introducción de estas resoluciones ha causado un detrimento en los diferentes intereses campesinos, generando en ellos la necesidad de asumir

más gastos cada vez que se inicia una cosecha, además de los insumos necesarios para el desarrollo correcto de esta (Teubal, 2001) Sin embargo esto no asegura que el proceso se lleve a cabo perfectamente o que se alcance una remuneración adecuada al esfuerzo aplicado (Solano, 2013). Por otra parte la valorización de sus productos no se da acorde al esfuerzo empleado su producción, esto ha causado que la diversificación de sus cosechas sea sustituida por monocultivos, ocasionando un daño en la economía y principalmente en el medio ambiente, dada la dependencia de los insumos agroindustriales y la expansión indiscriminada de los terrenos de cultivo (Altieri, 2009).

En el caso puntual de la vereda Soatama de Villapinzón, encontramos un patrón tradicional acorde a sus costumbres campesinas, en donde la mayoría de las cultivos son realizados empleando las semillas producidas por la cosecha anterior . Sin embargo, las entidades gubernamentales constantemente están tratando, desde su perspectiva, de mejorar la condición rural, creando talleres por medio de la alcaldía, en donde se les enseñe a los campesinos a certificar sus semillas acorde a la resolución 3168 del ICA del 2015 con la finalidad de tecnificar poco a poco el sector agrario (Presentación univ pits alcalde).

Migración campesina

El valor de la juventud se ha escatimado en los territorios rurales que reclaman nuevas miradas, innovación, sujetos que se enfrenten a los desafíos de la vida moderna (Jurado y Tobasura, 2012). Propósito que no es abarcado al cumplir las labores agrícolas, empezadas desde temprana edad como una ayuda en las tareas domésticas y agrícolas, son presentados como parte de los derechos y responsabilidades del niño (Salazar, 2000).

La creación de una identidad juvenil campesina influye firmemente en la voluntad migratoria (Jurado y Tobasura, 2012). La noción de cultura juvenil tiene un claro arraigo al contexto histórico, marcando una identidad generacional (Feixa, 1999), además la territorialidad juega un papel importante donde se materializa la realidad colectiva de los jóvenes en su rol como participantes activos de un espacio, haciendo que estos se sientan identificados, se apropien del espacio y tengan la intención de desempeñarse como agentes activos en la comunidad (Feixa, 1999).

Siendo así, la noción de identidad campesina se establece con unos principios bastantes sólidos, en donde los muchachos tienen una concepción buena y estable del sector rural, en la cual se podrían desempeñar y tener un

buen estilo de vida. (Teubal,2001) No obstante, el plano cultural que comprende atributos ideológicos y simbólicos de los menores suele ser influenciado por la adaptación de factores materiales e inmateriales como las tendencias musicales, la moda, el lenguaje u otras prácticas culturales insertadas generalmente por los medios masivos de comunicación (Feixa, 1999). Dado esto, la migración como detonante, les ofrece a los jóvenes la posibilidad de realizar las altas aspiraciones de vida que adquirieron al irse modernizando la comunidad. Según la teoría de la modernización, en condiciones uniformes sólo migran ciertos individuos, debido a que su percepción subjetiva de las mismas varía según el individuo (Germani, 1975, citado en Migración, etnicismo y cambio económico, lourdes Arizpe, 1978)

Partiendo de los factores que hacen diferente el estilo de vida en el campo y en la ciudad, la percepción de calidad de vida, los espacios de intercambio de capitales sociales y culturales (Bourdieu, 1979), refuerzan el deseo migratorio de los jóvenes, que marchan en busca de oportunidades de estudio y laborales que puedan contribuir a la creación de ingresos propios y a su vez puedan ayudar al sustento de sus familias. (Jurado y Tobasura, 2012,)

Por otra parte, el factor familiar desempeña un rol fundamental en la decisión migratoria, ya que los problemas económicos de los hogares, el apego hacia núcleo familiar y la opinión de los padres contribuyen a que los jóvenes campesinos opten por salir del campo. (KESSLER, 2000) ocasionando que los jóvenes migrantes lleguen a la ciudad en una condición de desventaja en aspectos educativos y laborales, generando que las cifras de desempleo en las ciudades aumente gracias al desplazamiento del campo a las zonas marginales de las ciudades (Pérez, Pérez, 2003) y dejando que los campesinos pierdan las garantías que tenían en el entorno rural, abandonando su identidad con respecto a su lugar de origen y no logrando que se constituyan en verdaderos ciudadanos, dueños de su destino (Reguillo, 2003).

Consumo

El término consumo, según la Real Academia de la Lengua Española, hace referencia a la satisfacción de necesidades o deseos por medio de distintos tipos de bienes. En un desglose terminológico Max Neef (1986) define los bienes como el medio con que el sujeto satisface sus necesidades, y los satisfactores, como a todo lo que, contribuyendo a la realización de necesidades humanas, representa formas de ser, hacer, tener y estar.

Bajo estos término podríamos decir que bienestar podría definirse como el grado de satisfacción derivado del consumo de bienes y servicios Espelt, R.,

Peña-López, I. & Rodríguez, E. (2016), es decir, en la medida en que las necesidades se suplen en la medida en la que los bienes son satisfactorios, pero si los bienes se instituyen como fines en sí mismos, la satisfacción se ve deformada por la producción y el consumo (Neef, 1986) Para autores como Bauman (2007) este hecho convierte a la sociedad en una sociedad de consumo, en la que los productos dotan de características al sujeto que los adquiere.

Siendo así, las necesidades humanas fundamentales son las mismas, pero varía la forma en que se satisfacen según el sistema económico, social y político (Neef, 1986). La satisfacción empañada, como la define Neef, se da en un modelo de consumo de masas, que es dominante en las sociedades occidentales. Pero frente a este problema han surgido alternativas como el consumo responsable, que ha dado origen a la “ciudadanía a través del consumo”(Llopis-Goig, 2009). En dicha ciudadanía los “nuevos consumidores desarrollan sensibilidad en los actos de consumo, tomando en cuenta factores como los ingredientes, producción, el impacto en la salud y el ambiente y a quién benefician con su compra (Llopis-Goig, 2009)

Para Llopis (2009), esto se debe a que en la construcción identitaria se han incorporado valores de naturaleza reflexiva, solidaridad, multiculturalismo, ecología y aceptación, generando formas de consumo que enfrenten la crisis ecológica y social, permitiendo que avancen conjuntamente, a través de la producción y circulación alternativa de productos (Sevilla, 2006). Esto es notorio en los nuevos esquemas comerciales, aunque para otros autores (Barkin, 2009), esta conciencia ambiental no contrarresta de manera efectiva los sistemas de producción y las propiedades del consumo urbano, provocando que se pierda el contacto entre bienestar ambiental y bienestar humano, pero sin que la agroecología deje de reducir el deterioro ambiental, permitiendo así una disminución en los riesgos para productores y consumidores derivados del uso de agroquímicos (Chaves, 2014).

Esto nos sitúa entonces en un ámbito en el que el bienestar no se deriva de un consumo netamente económico, sino que va ligado al concepto del Buen Vivir, que promueve relaciones sustentables con la naturaleza y los derechos económicos, sociales y culturales, promoviendo una relación solidaria entre el producto y el consumidor (Vanegas, 2003;Herán e Ibarra, 2014), relación que da pie al desarrollo a nivel humano y la calidad de vida derivados de saberes indígenas y tradicionales, que en casos como el de Ecuador, dan origen a leyes gracias a las cuales debe respetarse la existencia de la (Pachamama),

comúnmente afectada por la intervención humana, siéndole concedido el derecho de una restauración integral y la debida protección (Gudynas, 2009).

Soberanía alimentaria

La perspectiva marxista sostiene que las economías campesinas serán arrasadas por la empresa capitalista, ya que la competitividad de estas últimas lo convierte en el modelo base del que parten las diferentes políticas agrarias (Santacoloma-Varón, 2015). La realidad de esta perspectiva, y bajo el contexto y los modelos económicos actuales, es preocupante para los campesinos de países como Colombia, en donde la mayoría de su población vive y depende del sector agropecuario como fuente de recursos (ONU para la agricultura y la alimentación, 2000). Bajo preceptos como éste, precisamente se han fortalecido diferentes leyes que, por el contrario, respaldan un modelo agrícola que implementa monocultivos, explotación, fumigación y siembra de semillas certificadas. Dichas decisiones han sido Siendo aprobadas e inculcadas, a tal punto que ya hacen parte de los modelos que han adoptado los pequeños agricultores (CNA, 2014). Sin embargo, y a la luz de lo que se viene dando, esto no ha generado resultados efectivos, lo cual se evidencia en la participación en el PIB del sector agrícola, que pasó de ser del 20% en 1990 (DANE) a el 0,5% para el 2016 (Revista Dinero,2017).

Sin embargo, lo anteriormente expuesto es relativo, ya que existe una gran parte de la población campesina y un dinamismo en los sistemas productivos, según las cifras reales (Santacoloma-Varón, 2015) donde se evidencia que la participación campesina debería ser considerada y apoyada mediante leyes y planes que salvaguarden su integridad (PLANFES, 2017). Además de esto Altieri y Nichols (1999) reflexionan que la agricultura campesina contribuye a la conservación de productos que enriquecen el acervo cultural y genético, además de establecer mosaicos que conservan la diversidad silvestre de bosques primarios y secundarios que rodean las fincas.

A pesar de esto, se levantan argumentos para justificar la falta de políticas que favorezcan la producción agrícola local. Uno de estos es que el porcentaje de participación del sector agropecuario en el Producto Interno Bruto ha disminuido debido al decrecimiento de la población rural (Cruz, 2004). Por esto se gestan resoluciones como la 3168 del 2015 del ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), que buscan darle al Estado control de las semillas que se importan, producen y exportan, pero que necesariamente deben ser producto del mejoramiento genético para comercializarse y sembrarse en el país. Teniendo en cuenta esto, el ICA defiende la certificación de semillas como un proceso que permite a los productores la obtención de semillas de

calidad, conociendo su origen genético y permitiendo un control en la serie producida de estas (ICA, 2015). Los requisitos en términos generales exigen plantaciones de extensiones, además de la plantación exclusiva del tipo de semilla a certificar, el uso de fungicidas, productos químicos registrados y equipamiento industrial, (ICA, 2015) características con las que no cuenta el cultivador tradicional.

Sin tener un respaldo legal, ni mucho menos comercial, la producción campesina se ha valido de mecanismos de adaptación y articulación a las economías en los diferentes países. Todo esto para contribuir a la satisfacción de sus necesidades personales y sociales integrándose a mercados y economías locales (Arango, 1999). A esto responde la Soberanía Alimentaria que fue definida por la Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria(2002) como “el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades” (página). Bajo esta definición, cada agricultor, campesino, satisface sus necesidades a partir de la agricultura sustentable y sostenible, teniendo en cuenta las diferencias culturales y la conservación de los alimentos tradicionales de cada cultura (Cruz, 2004).

Este modelo construido por el movimiento Vía Campesina (Cruz, 2004) (Desmarais, 2007) defiende que, bajo el panorama global, las semillas han acompañado desde su origen a la agricultura, sin normas que las restrinjan de forma alguna. A su vez, estas mismas son portadoras de cultura y autonomía alimentaria (Red Semillas Libres, 2017), protegiendo al campesino, los ecosistemas frágiles y la biodiversidad de lo que denominan territorios agroalimentarios (CNA, 2014). Bajo estas dinámicas es necesario entonces respaldarse en propuestas como lo es la soberanía alimentaria, que permitan, apoyen y generen redes de “comercio justo”, en las que el trueque, los mercados orgánicos y los mercados campesinos puedan tener lugar como contra propuesta y métodos efectivos de intercambio responsable de bienes (PLANFES, 2017).

Esta forma de vida, basada en la consciencia, en la autosostenibilidad, y en la solidaridad busca recuperar la organización social campesina fundamentada en la unidad familiar tanto en la producción como en el consumo. (González y Sevilla, 1993), permitiendo que se suplan las necesidades de una reorganización de los comerciantes agrícolas mientras se desarrollan políticas que den prioridad a la autosuficiencia, evitando que los

alimentos de exportación desplacen a la producción local o disminuyan sus precios (La Vía Campesina, 1996).

METODOLOGÍA

Sotama es una de las 16 veredas o facciones del municipio de Villapinzón. Ubicada al nororiente, en la zona de páramo, es una de las más retiradas del casco urbano. Cuenta con una sede de la escuela Normal Superior Maria auxiliadora, la cual es la única escuela rural en el municipio que cuenta con formación básica secundaria y que a su vez brinda a los estudiantes una formación técnica agropecuaria, a diferencia de la sede del casco urbano, donde el enfoque es pedagógico clásico. Bajo este enfoque los estudiantes de bachillerato reciben cursos, dictados por el Sena, en donde trabajan en huertas comunitarias, lombricultivos y cuidado de animales, aplicando conocimientos técnicos agroecológicos, enfocados en la administración de estos proyectos, que además son apoyados paulatinamente por entidades como la CAR y la universidad Libre, mediante la dotación de insumos, herramientas y talleres específicos.

En este contexto se desarrolló la presente investigación, la cual es de corte cualitativo, , ya que se profundizó siendo los investigadores partícipes en los mismos fenómenos (Creswell, 2009). Se planteó un estudio exploratorio, pues el tema no ha sido indagado en el contexto específico, al tiempo que se pretendía realizar un acercamiento al target para generar el perfil respectivo, por lo cual se considera además de tipo descriptivo.

Durante el proceso se determinaron una serie de intervenciones, fruto del trabajo de campo, para llegar a un producto final, el cual pretende dar respuesta al problema detectado a lo largo de estos acercamientos. En el desarrollo, bajo un diseño de investigación-participación-acción, se realizaron instrumentos que buscaban proporcionar la información pertinente para detectar la posición de los sujetos de la muestra con respecto a la temática abordada (Hernández 2010). Esto permitió que los implicados brindaran sus consideraciones para así poder evaluar sus reacciones, todo ello con el propósito de reunir las bases para tomar las decisiones pertinentes en la estrategia comunicativa.

Se trabajó con un muestreo de *sujetos tipo*, ya que el objetivo fue hablarles directamente. Para esto era pertinente conocer sus valores, ritos y significados (Hernández 2010). Se definió entonces que deberían ser jóvenes y adolescentes de 12 a 17 años, habitantes de las zonas rurales, que se

encontraran cursando los grados correspondientes a la formación secundaria, es decir, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo y once. Por conveniencia se definió que fueran estudiantes de la Escuela Normal Superior Maria Auxiliadora, ya que es la única escuela rural del municipio que cuenta con bachillerato, gracias a lo cual se podría encontrar directamente allí un grupo considerable de público objetivo.

El trabajo se dividió en cuatro momentos, con los respectivos instrumentos que fueron revisados, validados y acompañados por expertos. Al tratarse de menores de edad, cada uno de estos momentos fue consentido por sus padres y asentidos por ellos, tanto para su registro como para su desarrollo.

En el primer momento (anexo 1) se realizó un acercamiento a la escuela. En este se realizaron una serie de encuestas y un *focus group* por cursos, divididos en tres grupos por curso y, por ende, por edad de la siguiente manera: 22 estudiantes de 6to y 7mo de 12 a 14 años; 25 estudiantes de 8vo y 9no de 13 a 16 años; y 11 estudiantes de 10mo y 11vo de 15 a 17 años, para un total de 58 estudiantes. La encuesta tenía como objetivo detectar de forma general la relación con el campo y la aspiración o formación educativa con respecto al sector agropecuario. El *focus group*, por su parte, tenía como objetivo determinar el conocimiento y la relación con el contexto de los jóvenes campesinos, generando espacios de discusión en torno al desarrollo de la cultura rural.

Este diagnóstico inicial permitió plantear, con el acompañamiento de Danna Jaimes, perteneciente en ese momento al Grupo Semillas Libres, tres talleres que estuvieran de acuerdo a los conocimientos de los estudiantes. Durante su desarrollo se registró material audiovisual, implementado para realizar observaciones. Lo anterior fue planteado buscando un acercamiento natural al contexto y a los sujetos de estudio.

Posterior a esto se desarrolló un *focus group* que pretendía conocer el impacto de las temáticas principales, las cuales fueron explicadas, ejemplificadas y desarrolladas durante las sesiones. Además de esto, se buscó comprobar y respaldar las conclusiones a las que se habían llegado.

La información recolectada fue empleada en una última etapa, en la cual se desarrolló una estrategia para comunicar a las jóvenes campesinas de forma oportuna y adecuada los principios planteados por el Grupo Semillas, llamando la atención del target sobre la temática, planteando una solución a la problemática inicial.

CONCLUSIONES

Por medio de la presente investigación se logró determinar que la población juvenil de Soatama, Villapinzón es consciente de su territorio y su labor agropecuaria. Sin embargo, no consideran las problemáticas que se evidencian en la región como pertenecientes a una problemática general del sector rural. Las ven como cotidianas o aisladas. Carecen de percepción y conocimiento del marco económico, político y ecológico que concierne o afecta las poblaciones campesinas colombianas.

Consideramos que esta percepción puede derivarse de la prolongada presencia del monocultivo de papa en la región. Por otra parte, el uso de agroquímicos y semillas certificadas ha reemplazado la tradición y los cultivos diversificados, siendo entonces esta forma de producción bajo la cual han crecido y visto el desarrollo de sus tierras los más jóvenes. Los padres y abuelos enseñan después de las jornadas escolares y fines de semana a sus hijos y nietos a cuidar de los cultivos de la forma en que a ellos se les enseñó, considerándola como la correcta es correcto, enseñanza que se da debido a necesidad de mano de obra e ingresos económicos.

Los padres desean y buscan un futuro estable para sus hijos y, a su consideración, según lo informado por ellos, consideran que el campo es un lugar capaz de suplir las necesidades básicas de cada familia. Los jóvenes campesinos son conscientes de esto, de la calidad de vida que tienen en el sector rural. Sin embargo, ven este territorio como un limitante para su desarrollo personal en cuestiones académicas y laborales. generando así un deseo migratorio a las ciudades, en búsqueda de la satisfacción de sus metas personales, contemplando un posible retorno al campo en un futuro.

RECOMENDACIONES

Se recomienda incentivar en los colegios de entornos rurales el trabajo en las aulas, abordando temáticas relacionadas a la soberanía y seguridad alimentaria, ya que estas promueven el desarrollo consciente de los jóvenes campesinos, teniendo en cuenta su contexto, identidad, necesidades y deseos.

Por otra parte se cree pertinente que el Grupo Semillas busque la forma de implementar los talleres realizados en la Escuela Normal Superior María Auxiliadora sede Soatama en otras instituciones educativas, de contextos similares, con material relevante para los estudiantes, y a su vez sea acorde a las necesidades específicas de cada población.

ANEXOS

Anexo 1. Primer momento

a. Encuesta

1. ¿Qué prefieres, el campo o la ciudad? ¿Por qué?
2. ¿Has trabajado en el campo?
3. ¿Crees que estudiar una carrera enfocada al agro puede ser bueno para tí?
4. ¿Has participado alguna vez en los talleres que la alcaldía realiza?

b. Focus group

1. ¿De qué actividad viven tus padres?
2. ¿Conoces alguna de las problemáticas que están afrontando los campesinos del país?
3. Con respecto a la pregunta anterior, si tu respuesta fue positiva, ¿cuales?, si tu respuesta fue negativa, ¿por qué?
4. ¿La escuela cómo te ayuda a conocer las labores agrícolas o rurales?

Anexo 2. Fichas de desarrollo de visitas a la escuela

a. Presentación del proyecto a los estudiantes

Título	Información del proyecto de proyecto		
Tallerista(s)	Miguel Salguero y Valeria Garzón	Organizadores	Miguel Salguero y Valeria Garzón
Intervención	Focus group, entrevistas, encuestas con estudiantes y entrevista con profesores. Reconocimiento de la escuela, actividades específicas y espacios con respecto a la formación técnico agropecuaria.		
Patrocinadores	Medios propios	Fecha	18 de Octubre

b. Reunion padres

Título	Información del proyecto de proyecto		
Expositores	Miguel Salguero y Valeria Garzón	Organizadores	Miguel Salguero y Valeria Garzón
Intervención	Sustentación del proyecto a los padres y directivos durante la entrega de notas		
Patrocinadores	Medios propios	Fecha	18 de Octubre

Anexo 3. Talleres

a. Primer taller

Título	Soberanía alimentaria y territorio		
Tallerista(s)	Danna Jaimes	Organizadores	Miguel Salguero y Valeria Garzón
Intervención	Registro fotográfico y de video		
Patrocinadores	Medios propios	Fecha	20 de Octubre

b. Segundo taller

Título	Importancia de las semillas. Conservación y producción de semillas		
Tallerista(s)	Danna Jaimes y Carlos	Organizadores	Miguel Salguero y Valeria Garzón
Intervención	Registro de video		
Patrocinadores	Medios propios	Fecha	30 de Octubre

c. Tercer taller

Título	Economía propia		
Tallerista(s)	Danna Jaimes	Organizadores	Miguel Salguero y Valeria Garzón
Intervención	Registro fotográfico		
Patrocinadores	Medios propios	Fecha	16 de Noviembre

LISTA DE REFERENCIAS

- Alcalá, I & Martínez, S. (2011) La migración campo-ciudad, un grave problema social y educativo
- Altieri, M. (2009) La Agricultura Moderna: Impactos Ecológicos y la Posibilidad de una Verdadera Agricultura sustentable.
- Altieri, M & Nicholls, C. (2004) Biodiversity and pest management in agroecosystems
- Arizpe, L (1978) Migración, etnicismo y cambio económico
- Arango, (1999)
- Altieri, M. & Nicholls, C. (1999) Agroecología: teoría y aplicaciones para una agricultura sustentable
- Barkin, D. (2009) El desarrollo autónomo: un camino a la sostenibilidad (2009)
- Brummer, D. (2002): "Labour migration and HIV/AIDS in Southern Africa". International Organisation for Migration, Regional Office for Southern Africa
- Beets, W. (1982) Multiple cropping and tropical farming systems.
- Bourdieu, P. (1979) DE CULTURAS, SUBCULTURAS y ESTILOS BOURDIEU P.87 / *Los tres estados del capital cultural*
- Bauman, Z. (2007) Vida de consumo
- Cepal & OIJ, (2004) La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias
- (Chaves, M. 2014) Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria: estudio de la (re)construcción de la identidad de las campesinas migrantes en el barrio La Argelia Alta.
- CNA, (2014) Territorios agroalimentarios La secretaría de Tierras del CNA (Coordinador Nacional Agrario) Colombia
- Cruz, J. (2004) Soberanía alimentaria: un camino para conseguir la seguridad alimentaria

Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria (2002)

DANE, en el 2016

Desmarais, A. (2007) *La Via Campesina: Globalization and the Power of Peasants*

Escobar, L. (1993) *Villapinzón*, Bogotá: editor Luis Sandri

Espelt Rodrigo, R., Peña-López, I. & Rodríguez, E. (2016). Activismo desde el consumo cooperativo de productos agroalimentarios: ¿Economía alternativa o tecnopolítica?

Feixa, C. (1999). De culturas, subculturas y estilos. En: C. Feixa. *De Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Capítulo III. Barcelona: Ariel.

García, N. (2008). Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente? *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: Perspectiva de la juventud en Iberoamérica*, 3, pp. 1-16.

Guimaraes, R. (2006) *desarrollo sustentable en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas a partir de Johannesburgo 2002*

Gliessman, S. (1977) *The ecological basis for the application of traditional agricultural technology in the management of tropical agro-ecosystems* CITADO EN ALTIERI 2009

Gudynas, E. (2009) *Desarrollo, derechos de la naturaleza y buen vivir después de montecristi*

Grupo Semillas, Red de Semillas Libres de Colombia, (2015) grupo semillas. *Quiénes Somos*. Bogotá,Col. Recuperado de <http://www.semillas.org.co/es/quienes-somos>

González, E. & Sevilla, M. (1993) *Ecología, campesinado e historia*

Hernán, D. & Ibarra, L. (2014) *La migración de los padres de la comuna de Pachagsi y su impacto en las tendencias laborales de la población campesina joven*

Hernández, R. (2010) *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL (5ta edición) México

Idecut, (2017) Villapinzón recuperado de <http://www.idecut.gov.co/index.php/almeidas/villapinzon>

Resolución 0970.10 de marzo de 2010, ICA <https://www.ica.gov.co/Normatividad/Normas-Ica/Resoluciones-Oficinas-Nacionales/RESOLUCIONES-DEROGADAS/RESOL-970-DE-2010.aspx>

Resolución 3168. 7 de septiembre de 2015, ICA <https://www.ica.gov.co/getattachment/4e8c3698-8fcb-4e42-80e7-a6c7acde9bf8/2015R3168.aspx>

Jurado, C. & Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 63-77.

KESSLER, G. (2000) ESTADO DEL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD RURAL EN AMÉRICA LATINA

Ley 115 de Febrero 8 de 1994, Ministerio de educación. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Llopis-Goig, R. (2009) Consumo responsable y globalización reflexiva: un estudio referido al comercio justo en España

Molina, L. (comp) (2015) *Villapinzón, cuna del río Bogotá*. Bogotá: municipio de Villapinzón

Navarrete, L. (2017) Transformaciones recientes del cultivo de papa y su incidencia sobre el entorno socioeconómico del municipio de Villapinzón

Neef, M. (1986) DESARROLLO A ESCALA HUMANA Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones

(ONU para la agricultura y la alimentación, 2000) El estado mundial de la agricultura y la alimentación organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación

Peña, C. Vargas, G. (2003) La agricultura orgánica para mantener y recuperar la fertilidad de los suelos, conservar la biodiversidad y desarrollar la soberanía alimentaria en la Amazonía.

Pérez, C. (2001) Hacia una nueva visión de lo rural

Pérez Correa, E. & Pérez Martínez, M. (2003) El sector rural en Colombia su crisis actual

PLANFES (2017) PLANFES PLAN NACIONAL DE FOMENTO A LA ECONOMÍA SOLIDARIA Y COOPERATIVA RURAL

Rodríguez, A. & Saborío, M. (2007) Algunas consideraciones sobre la definición y la medición de lo rural Proyecto “Definición de lo Rural–Urbano

Reguillo, R. (2003) Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión

Revista Dinero (2017) La economía colombiana registró el menor crecimiento de los últimos 7 años. recuperado de: <https://www.dinero.com/economia/articulo/crecimiento-de-la-economia-o-pib-en-colombia-en-2016/242252>

Salazar, M. (2000) EL TRABAJO INFANTIL EN COLOMBIA: TENDENCIAS Y NUEVAS POLÍTICAS

Segrelles, J. (2005) El problema de los cultivos transgénicos en américa latina: una “nueva” revolución verde 2005

Solano, I. (2013) Adolescentes y comunicación: las tic como recurso para la interacción social en educación secundaria.

Sevilla-Guzmán, E. (2006) Agroecología y agricultura ecológica: hacia una “re” construcción de la soberanía alimentaria

Santacoloma-Varón, L. (2015) Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano.

Teubal, M. (2001) Globalización y nueva ruralidad en América Latina